



55170

LUNES LITERARIOS

LITERATURA CHILENA DE 1978

I— EL ENSAYO Y LA NOVELA

Como es ya tradicional, a comienzos de cada año se ofrece un balance de todos aquellos acontecimientos que más impresionaron a la intelectualidad, así se analiza el año 1978, de lo ocurrido en Chile, venimos que la atención que más ha interesado a la opinión pública del país, ha sido el primer congreso de literatos chilenos que reúne a Argentina, Uruguay, Uruguay por supuesto, Uruguay, México, Colombia y Trinidad que ya existen en esa materia, hemos analizado cada incidente llevado a cabo, especialmente, gracias a la alianza auspiciada de un mercado regional del País y la excelente disposición de hacer un aporte presentado por el Gobierno de Chile.

En todos al plano de lo artístico, las cosas no sucedieron mejor, porque aparte de nuestra honrada tradición en el terreno del teatro y poesía nacional, el resto como el cine, el teatro, festivales internacionales como el de Valparaíso y la OTT, no destacó nada en particular, olvidando lamentablemente a la sazón el desmoronamiento de nuestra "voz escudada" como el primer matrimonio cubano de América, Arturo Escobar y Alicia Zamora, el año antes de la muerte de Juan Pablo II, el político como chileno autor de Chile se llama Rodríguez, Luis Balboa, en lo que toca a teatro, el año 1978 destacó una vez más (aunque de modo negro que parece repetirse en todos nuestros eventos, pero lo demuestramos POR FALLA en Martín Vargas, la eliminación de Chile en el Campeonato Mundial de Fútbol celebrado en Argentina, la pérdida de la Copa Davis, como consecuencia a manos de Esteban Lindero, así el desastre vivido por el básquetbol, fenómeno en el Sudamericano, lleva a examinar a los acontecimientos en la materia que, pese a todo lo que se diga en pro o contra de nuestro sistema deportivo, mucho se ganó en nuevas experiencias lo que también podría traducirse como que algunos eventos de la montaña son más que impresionantes y poco convenientes "litúrgicos morales".

En lo que concierne a nuestro "evento cultural", —citando lo que más importa para el progreso socio-político de un país— 1978 también nos fue digno, porque aparte de ingresar reconocidos y luminosos de literatura extranjera de la Damada "best-seller" o simplemente comercial, lo nuestro, de tipicamente nacional, apenas si se acomodó con algunas "dosis" en poesía y en un género literario poco utilizado en Chile, como es el ensayo. Con esto no queremos decir que el aporte literario en otros campos no se hizo presente, sino que la cohesión fue mucho menor en el cuento y la novela. Desde luego, y reforzándose fundamentalmente a la parte narrativa, que alucina altas referencias, tenemos que afirmar que las paradas sostenidas de Pablo Neruda y la prosa inédita de Gabriela Mistral, fue lo más representativo del año literario 1978.

Comenzamos, entonces, por citar las títulos más notables en materia de ensayo y novela, dejando para un momento y luego comentarlo lo publicado en cuento y poesía. En la difícil tarea de exponer breves con sentido crítico, honesto y

objetivo, vamos a presentar los ensayos de Jorge Millas y Alicia Zamora, quienes publican "La violencia y sus matices", luego tenemos la paciente investigación folclórica de etnología religiosa, con la aparición del libro "Fiesta de la Virgen de la Candelaria en Copiapó", perteneciente a Juan Uribe-Echeverría. Con carácter de un reportaje al pasado, recordamos antiguos relatos de viajeros, el profesor Hernando Zúñiga publica "Aborígenes chilenos a través de cronistas viajeros", la presencia siempre interesante de la mujer en el proceso socio-cultural y cultural chileno, Rosa hasta nosotros, una vez documentado trabajo en esta materia "Tres ensayos sobre la mujer chilena", firmado por Lucía Santa Cruz, Teresa Pereira, Isabel Zúñiga y Valeria Mallo. Siguiendo estas mismas aguas, aparece una voluminosa obra titulada "Chile, mujer y sociedad", publicada por UNICEF con la colaboración de Paz Oyarzabal y Rolando Franco, quien de momento es también, un conjunto de pequeños trabajos que con el nombre de "Feminismo", cubren el concepto de mujeres para la recuperación de las raíces, las humanidades y la tecnología. Un ensayo notable acerca de la etimología chilena hacia 1900, lo publican los investigadores Luis Bravo I. y Teresa Torres J., con el nombre de "El mundo de los artefactos". Otros ensayos de extraordinario valor didáctico, son: "Al pie de la letra" de José R. Morales; "Cartas de recepción de la Conquista de Chile" de Mario Perceval y "Usos y costumbres de Chile" de Aldonza Gárbola, mientras dos nuevas obras tipo "memorias" completan esta breve reseña.

En cuanto a la novela de 1978 "Recuerdos de mi padre" de Fernando Álvarez W. y "Desencuentros al amanecer" de Alfonso Haberstein.

En lo que al terreno de la novela se refiere, el panorama no puede ser más desolador, ya que a partir de 1974, más o menos, el género literario se ha restringido a los círculos de lectores. De ahí que la publicación de este o otro título en esta materia, tiene a excitar simplemente lo que se llama "novela". Tales obras aparecen encadenadas por una necesidad de excepción, este es Jorge Echeverría con su obra de máxima extensión y de fuerte crítica política-social, "Los escalineros de piedra", la sigue en orden de importancia una novela de extrínseco título, tal es "Dulces chilenos" que aunque no constituye un título al natural de cuatro mujeres eternas, obra que tiene como autor al conocido novelista y periodista nacional Guillermo Echeverría. No menos valioso es un pequeño volumen de cuentos sociales, con el nombre "El conde de Sotomayor" de Julia Burrenchea; "Faja de honor" de Lidia Bermúdez; "Inocuidad la escuela" de Gabriela Lecaros; "La escala oculto" de Carlos Vial; "En el último mar del mundo" del poeta escritor magallánico, al estilo de Coleridge, del Sr. Nicolás Mikolajevic, y por último, que citamos un volumen de cuentos sobre las causas sociales de orden humanitario, esta es "Días de sol frío", perteneciente a Ivan Triller, un autor que realmente promete en este difícil terreno de nuestra narrativa novelada.

MIGUEL ANGEL DIAZ A.

Rincón de la Poesía EN EL AÑO INTERNACIONAL DEL NIÑO

EL NIÑO Y LA LUNA

La luna y el niño juegan en la que que nadie ve, se ven sin mirarse, hablan lengua de pura modestia

¿Qué se dicen, que se callan, quien cuenta, una, dos y tres, y quién, tres y dos y uno y vuelve a empezar después? ¿quién se quita en el espejo, ¿para qué todo eso? Está, el niño alegre y solo:

Nota, sobre el autor: Mariano Brull nació en Cuzco, Perú, en 1891. Pasó su niñez en España. De vuelta a su patria se recibió de abogado. Como diplomático residió en los Estados Unidos, en Perú, en Francia, en Canadá y en Bélgica. Traductor de Dante, de Mallarmé y

la luna tiene a sus pies, sobre de la madrugada, anal del amanecer, en las dos caras del mundo —la que oye y la que ve— se parte en dos el silencio, le luz se vuelve al revés, y en silencio, van las manitas a buscar qué sabe qué, y en el minuto de nadie para lo que nunca fue... el niño está solo y juega no juega que nadie ve

MARIANO BRULL

de Valery, es autor de "La casa del silencio" (1919), con introducción de P. Henriques Ureña; "Premios de memoria" (1920); "El niño redondo" (1924); "Bolo de rosa" (1941); "El cementerio marino" (1959), etc.

Literatura chilena de 1978 el ensayo y la novela [artículo]: Miguel Angel Diaz A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz A., Miguel Angel, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Literatura chilena de 1978 el ensayo y la novela [artículo] : Miguel Angel Diaz A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile